

Facultad de Ciencias Humanas y Sociales

Grado en Relaciones Internacionales

# Trabajo Fin de Grado

# Comparativa del populismo en Brasil y Estados Unidos:

Desde la perspectiva de sus líderes actuales

Estudiante: Montserrat Pardo Iglesias

Director: Sonia Alda Mejías

Madrid, abril de 2020

#### Resumen:

En este trabajo se entiende el populismo en su definición de mínimos, es decir, no como una ideología sino como un estilo, una estrategia política y discursiva llevada a cabo por un líder con unas características determinadas. Se estudian y comparan las características y los estilos de dos líderes en concreto, el brasileño Jair Bolsonaro y el estadounidense Donald Trump y, también se estudian y comparan, los factores que propiciaron su ascenso al poder. Se entiende que, en ambos casos el contexto previo a las elecciones fue determinante y es que, tanto Brasil como Estados Unidos, sufrieron en la última década una fuerte crisis económica, política y social que crearía un ambiente de odio, enfado y frustración muy propicio para la aparición de movimientos y líderes populistas. Además, se explica como en el caso de Brasil, lo que impulsó a Jair Bolsonaro al poder, no fue exclusivamente el mencionado contexto de crisis. En su caso, también sería determinante para alcanzar la presidencia, la copia de muchos de los aspectos y estrategias de la campaña política de 2016 de Donald Trump, sirviéndose para ello de los consejos de su asesor político Steve Banon.

#### **Palabras Clave:**

Populismo, líderes populistas, Donald Trump, Jair Bolsonaro, Estados Unidos, Brasil, campaña electoral.

# LISTADO DE ABREVIATURAS

EE. UU.: Estados Unidos

Et. al: et alii

IBGE: Instituto Brasileiro de Geografía e Estadística

LGTBIQ: Lesbianas, gais, transexuales, bisexuales, intersexuales y queers.

Núm.: número

ONG: Organización No Gubernamental

P.: página

PIB: Producto Interior Bruto

Pp.: páginas

PSDB: Partido de la Social Democracia Brasileña

PSL: Partido Social Liberal

PT: Partido de los Trabajadores

S.p: sin página Vol.: volumen

# ÍNDICE

1.	INTRODUCCIÓN	5
	1.1Finalidad y motivos	5
	1.20bjetivos	6
2.	ESTADO DE LA CUESTIÓN Y MARCO TEÓRICO	7
	2.1 Populismo	7
	2.2 Líderes populistas	.10
	2.3 Aproximación histórica al populismo en EE.UU. y en Brasil	.14
	2.3.1 En EE. UU	.14
	2.4 Comparativa de los rasgos populistas de Bolsonaro y Trump	
•		
	HIPÓTESIS Y METODOLOGÍA	
4.	ANÁLISIS	
	<b>4.1.1</b> EE. UU	
	4.1.2 Brasil	
	4.2 Influencia de Donald Trump en la victoria electoral de Jair Bolsonaro	.29
	4.2.1 En el uso de redes sociales y fake news	
	4.2.3 En las propuestas y medidas	
5.	CONCLUSIONES	33
6.	REFERENCIAS	<i>35</i>
7.	ANEXOS	41
	7.1 Anexo 1: Generación de empleos en EE. UU	.41
	7.2 Anexo 2: Desempleo en EE.UU.	.42
	7.3 Anexo 3: Crecimiento económico de EE. UU.	.43
	7.4 Anexo 4: Ingresos de la clase media	.44
	7.5 Anexo 5: Producción industrial	.45
	7.6 Anexo 6: Espectro de votantes de Donald Trump	.46
	7.7 Anexo 7: Crecimiento del PIB en Brasil	.47
	7.8 Anexo 8: Percepción de la corrupción como el problema más importante	.48
	7.9 Anexo 9: Aprobación del gobierno por la ciudadanía	.50
	7.10 Anexo 10: Relación de noticias con Lula da Silva	.51
	7.11 Anexo 11: Relación de noticias con partidos políticos	.52
	7.12. Anexo 12: Percepción de los tipos de violencia más frecuentes	.53
	7.13 Anexo 13: Homicidios intencionales por cada 100.000 habitantes	.54
	7 14 Anevo 14: Votantes de Roisonaro en relación a la renta	55

#### 1. INTRODUCCIÓN

# 1.1Finalidad y motivos

El populismo es un fenómeno que ha estado presente en la sociedad desde el siglo XIX, sin embargo, en los últimos años, ha ganado un indeseado protagonismo. Desde comienzos de siglo hasta hoy en día, han pasado de vivir apenas unos 120 millones de personas bajo el liderazgo de un populista a más de dos mil millones.

En la primera década del siglo XXI, Venezuela, con Hugo Chávez, Argentina con Néstor Kirchner e Italia con Silvio Berlusconi eran los únicos países con más de 20 millones de habitantes que tenían gobiernos populistas. Hacia 2010 a estos países se les habían sumado Ecuador, con Rafael Correa, Bolivia con Evo Morales, República Checa con Mirek Topolánek, Turquía con Recep Erdogan, Hungría con Viktor Orbán y Rusia con Vladimir Putin. Sin embargo, la mayor expansión de este fenómeno ocurrió en los últimos cinco años, cuando el populismo se instauró en varios de los países más poblados del planeta. Se instauró en Estados Unidos con Donald Trump, en la India con Narendra Modi, en México con Andrés Manuel López Obrador y en Brasil con Jair Bolsonaro. (Tello, 2019)

De todos estos líderes, el más sonado de la última década a nivel mundial ha sido Donald Trump, quizás por ser este el presidente de la nación más poderosa de la tierra, quizás por el extremismo de sus discursos y su excéntrica forma de actuar o quizás por una mezcla de ambos.

Tan mediático y exitoso fue el presidente de Estados Unidos que, dos años después de su victoria y unos paralelos más al Sur, un político de bajo clero -así es como se denomina a los políticos mediocres en Brasil-, que llevaba más de treinta años metido en política sin conseguir ningún logro ni puesto de relevancia, decidió, inspirarse en la estrategia política de Donald Trump para dejar atrás esa vida en la sombra y, convertirse en presidente de la nación de la República Federal de Brasil.

Como hemos visto, el populismo está en expansión y desde hace cinco años ha adquirido mucha relevancia en la arena política y mediática. Por eso nos parece interesante su

estudio, ya que, si entendemos este complejo fenómeno estaremos entendiendo la realidad bajo la que viven más de dos mil millones de personas en el planeta. Además, nos parece interesante comparar los casos concretos de Estados Unidos y Brasil desde la perspectiva de sus líderes, por ser estos muy polémicos, extremistas y mediáticos y, por situarse ambos en el mismo continente.

#### 1.2Objetivos

Tras analizar el concepto de populismo desde la perspectiva de diferentes y reconocidos politólogos, asumimos y adoptamos como modelo de referencia, aquel que entiende el populismo como una estrategia política y discursiva encabezada por un líder carismático.

Además, teniendo en cuenta la unanimidad en la doctrina al respecto, partiremos de la base de que tanto Brasil con Jair Bolsonaro como EE. UU. con Donald Trump son países liderados por populistas.

El objetivo general de este trabajo es hacer una comparativa, de acuerdo a las diferentes realidades y magnitudes, del contexto de crisis previo a la victoria de Donald Trump y Jair Bolsonaro y, constatar que este contexto fue absolutamente determinante en su ascenso al poder.

Los objetivos específicos son dos. En primer lugar, analizar cuáles fueron los factores políticos, sociales y culturales que hicieron que Jair Bolsonaro pasase de ser un político de escasa importancia en la esfera nacional brasileña, a presidente de la nación.

Y, en segundo lugar, comparar diferentes aspectos de las figuras de Donald Trump y Jair Bolsonaro. Para así analizar si el brasileño cambió su forma de hacer política tras la victoria del estadounidense y, si este cambio influyó en su transformación de político de bajo clero a presidente de la República Federal de Brasil.

#### 2. ESTADO DE LA CUESTIÓN Y MARCO TEÓRICO

# 2.1 Populismo

Para estudiar el populismo como concepto, se explora una extensa producción de obras y autores y los procesos que estos describen.

El populismo es un concepto relativamente nuevo si lo comparamos con la historia de la humanidad, puesto que su uso académico no empezó hasta finales del siglo XIX en Rusia (Taggart, 2000: 48) y Estados Unidos (Judis, 2016: 4). Además de ser un concepto nuevo, es de lo más indeterminado y ambivalente. La mayoría de los estudiosos solo se ponen de acuerdo para determinar su falta de acuerdo en torno a la definición de un solo concepto. La mayoría de los politólogos consideran que este es uno de los términos más imprecisos de todas las ciencias políticas. Esta opacidad hizo que incluso hayan existido autores como Ian Roxborough (1984) que propusieran su eliminación de las ciencias sociales. Esta ausencia de consenso podría venir de la siguiente dicotomía: una definición muy exhaustiva podría suponer que aquellos casos que no abarcasen todas las características quedasen excluidos y una definición muy escueta significaría, por el contrario, que se aplicase a un amplio número de casos que no necesariamente habrían de ser considerados como populistas. (Jagers y Walgrave, 2007).

Jagers y Walgrave (2007) proponen una clasificación de las definiciones de populismo en dos categorías: *thick* o de máximos y *thin* o de mínimos. Las definiciones que se consideren de máximos deberían incluir una identificación con el pueblo, un sentimiento anti-élites y una consideración del pueblo como un grupo homogéneo. Por el contrario, aquellas definiciones del concepto populismo de mínimos, que son por las que optan la mayoría de estudiosos, incluidos los propios Jagers y Walgrave, Canovan, Hawkins o Mudde, optarían por considerarlo no como una ideología si no como un estilo. Concretamente Jagers y Walgrave lo entienden como un estilo de comunicación política de los actores políticos que hace referencia al pueblo.

Mude y Rovira Kaltwasser (2019) proponen una clasificación totalmente diferente de las abundantes definiciones del término, consideran que este puede entenderse desde una visión estructuralista, económica, político estratégica y discursiva. La visión

estructuralista definiría el populismo "como un tipo de régimen político que se sustenta en una alianza multiclasista y un liderazgo carismático con el objetivo de implementar el denominado modelo de desarrollo de industrialización por sustitución de importaciones"; la visión económica lo entendería peyorativamente como "un conjunto de políticas macroeconómicas promovidas con el fin de ganar elecciones, pero que, una vez implementadas, terminar por generar niveles de gasto insostenible y desencadenan, tarde o temprano, profundas políticas de ajustes"; la político-estratégica lo concebiría "como liderazgos personalistas que son capaces no solo de movilizar a una gran cantidad de votantes que no tienen vinculaciones entre sí, sino también de montar una maquinaria electoral con escasa institucionalidad que es dirigida por el líder personalista en cuestión" y por último, la discursiva lo entiende como "la construcción de una identidad popular que articula una serie de demandas insatisfechas mediante la identificación de una élite que se opone a los designios del pueblo".

Y, estos autores, no solo proponen una clasificación para las múltiples y ya existentes acepciones del término, si no que tienen su propia definición del término, lo entienden como "una ideología delgada, que considerara la sociedad dividida básicamente en dos campos homogéneos y antagónicos, el pueblo puro frente a la élite corrupta, y que sostiene que la política debe ser la expresión de la voluntad general del pueblo". Al entender los autores el populismo como una ideología delgada, entendemos que quieren decir que no tiene una ideología, por lo que, para definir sus mensajes, los líderes populistas necesitarán recurrir a otras ideologías, ideologías huéspedes, que es lo que explica que el populismo pueda adoptarse en diferentes lugares y épocas y que pueda ser de derechas y de izquierdas.

Panizza (2009) por su parte, propone tres aproximaciones posibles al concepto, una que denomina como generalizaciones empíricas que da unos rasgos definitorios del concepto; otra que denomina explicaciones historicistas que pretende relacionar el populismo con un periodo histórico específico y, por último, una que denomina enfoque no esencialista que es una mezcla de las dos anteriores entendiendo el populismo como un discurso antistatu quo.

Weyland (2001: 14) ya no propone una clasificación de los términos, si no que considera que el único abordaje correcto debe hacerse desde una óptica organizacional, definiéndolo

como "una estrategia política a través de la cual un líder personalista busca o ejerce el poder basado en el apoyo de un gran número de seguidores desorganizados". Esta concepción ha sido fuertemente criticada por Hawkins (2010) por considerar que las definiciones que se basan en un líder carismático y en la baja institucionalización de los seguidores podrían definir otras organizaciones como partidos religiosos.

Cabe y se debe analizar el populismo desde la perspectiva de Laclau (2007), férreo defensor del populismo. Este tampoco propone una clasificación de los diferentes populismos sino que hace un planteamiento claro, el populismo debe entenderse como un principio formal sin relación con ningún contenido que le sea inherente. Su populismo es un modo de construcción de lo político que puede adoptarse por regímenes de derechas y de izquierdas, mas o menos autoritarios.

Por último, cabe exponer la aproximación al término desde la óptica de López Areu (2018 p:115) que lo considera como una estrategia política cuyas características pueden ser agrupadas en dos bloques, uno de forma y uno de fondo. En lo que respecta al fondo, el populismo como estrategia política posee dos características: la primera, un discurso articulado sobre la base de un eje moral entre el bien del pueblo, el mal de las élites que ostentan el poder y la masa mayoritaria; la segunda, la presencia de un mensaje ideológico, ocultado y manipulado para que así sea atractivo a un espectro social más amplio. Este mensaje conceptualiza a las élites y al pueblo, construyendo así dos grupos bien separados, donde la élite estaría caracterizada con unos atributos específicos dependiendo de la ideología que propugne el líder populista en cuestión. Es decir, como señalaba Laclau (2007), el populismo en sí mismo no posee contenido normativo, pero se utiliza como una estrategia política para hacer avanzar unos intereses ideológicos determinados. En relación con la forma, el populismo se caracteriza por un liderazgo personalista en el que la imagen que se construye del líder y su carisma es fundamental para legitimarlo ante el pueblo. También se caracteriza por la interlocución directa entre el líder y el pueblo, sin intermediarios en forma de partidos políticos o instituciones.

Y, si no fueran suficientes las diferentes aproximaciones conceptuales hechas por estudiosos, debido a la nueva ola populista que estamos viviendo, a las redes sociales, *fake news* y medios de comunicación poco profesionales, estamos viviendo un estiramiento conceptual del término que hace que cada vez sea más difícil trazar una

frontera entre su uso académico y su uso común. Prácticamente, se podría afirmar que el término ha perdido su capacidad analítica y se ha transformado en una etiqueta para marcar a los enemigos políticos. En el mundo vulgar y común, se utiliza de forma indiscriminada como sinónimo de demagogia, comunismo o incluso como un insulto. (Rabotnikof, 2019)

Tras haber analizado las diferentes teorías y propuestas sobre qué es y qué no es el populismo, en este trabajo se optará por entender el populismo en su definición de mínimos, apoyada esta por autores como Jagers, Walgrave, Canovan, Hawkins o Mudde, es decir, entendiendo este no como una ideología o un hecho histórico aislado sino como un estilo y estrategia política encabezada por un líder carismático. Se elige esta opción, no solo por el hecho de que es la defendida actualmente por la doctrina mayoritaria, sino porque entendemos que el populismo en su definición de mínimos permite adaptarse a una mayor casuística. Y es que, al no tener ideología, puede darse en diferentes lugares y épocas y en países gobernados por partidos de derechas y de izquierdas.

# 2.2 Líderes populistas

Pese que entre los académicos hay mucha discusión en lo relativo al término populismo, la mayoría de ellos concuerdan en que un líder carismático y capaz de movilizar masas es siempre un requisito imprescindible. Pese a que no existe un prototipo de líder populista -puesto que, dependiendo de la cultura política del país, la naturaleza extraordinaria del líder variará- sí que se pueden extraer ciertos rasgos que todos ellos tienen en común.

Estas características comunes a la gran mayoría de líderes populistas serán a continuación analizadas en base a las propuestas de Mudde y Rovira (2017) y Hawkins (2010) por ser estas las más aceptadas y sonadas dentro del ámbito académico.

En primer lugar, analizaremos las características propuestas por Mudde y Rovira que consideran que un líder populista ha de ser: un hombre carismático y fuerte, presentarse como la voz del pueblo o vox populi, situarse dentro y fuera del pueblo a la vez o ser *insider-outsider* y cuidar una imagen específica. A continuación, se explicarán estas cuatro características más extensamente:

#### - El hombre carismático y fuerte

Son hombres carismáticos que tienden a gobernar en un aura de culto al líder que los refleja como una figura viril y masculina y muy poderosa, que puede llegar incluso a ser violenta.

La relación entre líderes populistas y hombres poderosos se remonta a la época del presidente Juan Domingo Perón de Argentina. Muchos líderes políticos no populistas también se presentan como hombres fuertes y poderosos pero los populistas van más allá, dando una imagen de hombres que prefieren la acción a las palabras, que no tienen miedo a tomar decisiones difíciles, rápidas y controvertidas incluso en contra de la opinión de los expertos.

Usan un lenguaje simple, incluso vulgar, conocido como discurso Stammtisch. A través de este se presentan a si mismos como "one of the boys" hablando de deporte y mujeres en lugar de política y se intentan hacer ver como hombres corrientes a través de estereotipos sexistas o utilizando un lenguaje lleno de obscenidades.

Además, son extraordinariamente carismáticos. Como entendía Max Weber, un líder es carismático cuando es capaz de crear un vínculo especial entre su persona y sus seguidores. Cuando los populistas son líderes provenientes de un partido político ya asentado, es más difícil saber si su apoyo se basa en el vínculo entre líder y seguidores que comentábamos o si se debe a la lealtad al partido o a un interés por el programa político.

#### - The Vox Populi

Se presentan como la verdadera voz del pueblo. Para conseguirlo tienen que, por un lado, conseguir separar su figura de las élites y, por otro, conseguir vincularse al pueblo. Los líderes populistas que se encuadran en la figura del hombre poderoso que mencionábamos lo consiguen fácilmente jugando con los estereotipos, resaltando su masculinidad y proponiendo usar soluciones de sentido común sin importar lo que digan los expertos. Sin embargo, aquellos líderes populistas que no cumplen este requisito de hombre poderoso

tendrán que ser más originales, algunos consiguen la vinculación a través de la etnia, otros de la profesión y otras a través del género.

#### - The insider-outsider

Como parte de su estrategia para definirse como políticos outsiders, que no tienen nada que ver con el orden político establecido, muchas veces los lideres políticos se identifican como políticos principiantes. Esto les ayuda a separarse de la mala fama de sus predecesores y de la mala fama de los políticos en general.

Podemos distinguir entre tres tipos de líderes populistas aquí, los outsiders, los *insiders* y los *indider-outsiders*. Los líderes populistas más exitosos son aquellos que son insideroutsiders, es decir, que nunca han pertenecido a la élite política pero que tienen fuertes conexiones con ella. Por ello, son a la vez *insiders* -mantienen conexiones y redes propias de su pertenencia a la élite- y outsiders -se sitúan fuera de ella-.

### - La imagen populista

Como decíamos, la mayoría de casos en los que el populismo triunfa es en manos de un líder poderoso, sin importar aquí el tipo de populismo que sea, de derechas o izquierdas. Pero este líder poderoso tiene que construirse una imagen que se adapte a la cultura de la sociedad, solo consiguiendo esta será querido por el pueblo y podrá así conseguir el poder.

A continuación, pasaremos a exponer los rasgos que un líder populista ha de tener en base a la consideración de Hawkins que, como ya dijimos, sigue la línea de Canovan. Estas características son: maniquea visión de lo político-social, equivalencia del bien con la voluntad del pueblo y del mal con la minoría elitista y conspiradora, una necesidad de un cambio sistemático y una actitud de todo vale. A continuación, pasaremos a exponer más ampliamente estos rasgos.

#### Maniquea visión de lo político-social

Esto significa que el líder populista presenta en su discurso una noción dualista de dualismo en términos morales, una lucha entre el bien y el mal. Siendo el mal la élite

conspiradora y el bien el pueblo. Hawkins, cuando desarrolló su teoría utilizó el caso de Chávez, y consideró que el empleo de símbolos, mitos y alusiones a la teología cristiana y a la historia de América Latina eran un reflejo más de esto.

# - Bien igual a voluntad del pueblo

La equiparación del bien absoluto con la voluntad del pueblo en los discursos de los líderes populistas es otro de los rasgos identificados por Hawkins. Los miembros de la oposición, es decir, todos los que no piensan como el líder, serán considerados como líderes corruptos que no tienen la voluntad del bien de la gente en el corazón.

# - Mal igual a minoría elitista y conspiradora

Otra vez nos encontramos con otro rasgo del discurso que abarca dos grupos enfrentados, el pueblo y la élite corrupta. La élite es el mal al cual el pueblo, que como ya dijimos representa el bien, debe enfrentarse.

#### - Necesidad de un cambio sistémico

Todos los líderes populistas enfatizan en su discurso la necesidad de un cambio, y no un pequeño e insignificante cambio, sino una ruptura con el sistema, dado que se concibe que el mismo ha sido tomado por las fuerzas del mal, es decir por las élites, y debe por tanto ser recuperado. Hawkins, en su análisis a Chávez, hablaba de una revolución, pero puede adquirir esta ruptura del sistema otras formas. Lo fundamental es que se hable de un cambio radical al servicio del pueblo, no importa la forma que adquiera este.

#### - Actitud de todo vale

Estos líderes desarrollan en su vida, en su discurso y en su imagen una actitud de todo vale, enfrentándose a la oposición mediante el falseo del espíritu de determinados procedimientos. El caso ejemplificativo que nos daba Hawkins fue el control de la ley electoral en el caso de Chávez para así conseguir ventaja en las elecciones.

Una vez vistas y analizadas dos de las más importantes aproximaciones al concepto de líder populista, vamos a optar por, de cara al presente trabajo, conservar la definición propuesta por Mudde y Rovira ya que se centra más en rasgos de la personalidad de los líderes y presenta la ventaja de ser más visual, lo que nos permitirá hacer un análisis más claro de la comparativa de los puntos en común de los líderes populistas objeto de este trabajo.

# 2.3 Aproximación histórica al populismo en EE.UU. y en Brasil

Se lleva a cabo una aproximación histórica al concepto de populismo en ambos países, que nos servirá posteriormente en el análisis, para ver si el hecho de que en ambos países haya habido precedentes de líderes o movimientos populistas influye, o no, en el hecho de que Jair Bolsonaro y Donald Trump saliesen elegidos.

#### 2.3.1 En EE. UU.

No sería exacto otorgarle a Donald Trump el monopolio del populismo en la historia de EE. UU. Sin embargo, pese a la existencia de movimientos y presidentes populistas, en la historia de Estados Unidos, estos no tienen la suficiente entidad como para poder afirmar que el país haya tenido una historia marcada por el populismo, más bien, podríamos considerar los movimientos como coyunturales y aislados en la historia, puesto que en siglo XXI no ha habido ningún presidente a excepción del que es objeto de estudio en este trabajo que haya recibido tal denominación.

A lo largo de la historia estadounidense, aunque coyunturales, ha habido diferentes momentos históricos que han de ser considerados como movimientos populistas. Este sería el caso de los Know *Nothing* y del *Greenback Party*.

Los *Know Nothing*, era el apodo que recibían los integrantes del Partido Americano nativista y antiesclavista que surgió en la década de 1840 y que se disolvió en 1860 cuando la mayoría de sus afiliados se cambiaron al partido republicano y cuyas características en un principio resultaban confusas para los historiadores y que finalmente acabaron tachándose de populistas (Formisano, 2008).

También se podría considerar como populista *el Greenback Party* que se erigió en 1874 y se disolvió en 1884, este partido que apoyaba los intereses de los granjeros y agricultores tenía como objetivo conseguir una reducción de la jornada, minimizar la deuda y mejorar las condiciones de los trabajadores.

Posteriormente, en 1892, sería la primera vez en la historia que el populismo recibiría un nombre oficial con el *People's Party*, comúnmente conocido como *Populist Party*, Este partido recogería la mayoría de la plataforma creada por el *Greenback Party* y no haría más que expresar el descontento de una gran parte de la población que se sentía víctima de las grandes corporaciones, de los partidos políticos y del gobierno federal. Este partido fue el único capaz de desafiar considerablemente al sistema bipartidista americano en el siglo XIX. Sin embargo, la consolidación del sistema y la adopción por parte de los demócratas de algunas de las ideas del partido populista acabaron desplazando en el siglo XX a este movimiento populista, relegándolo por completo de la escena política estadounidense en 1908. (History, 2019)

No solo EE. UU. vivió a lo largo de su historia la existencia de partidos populistas como tal, sino que sufrió en sus carnes la existencia de políticos considerados como populistas como podrían ser William Jennings Bryan o Andrew Jackson, Huey Long, Father Coughlin, George Wallace, Ross Perot o más recientemente Bernie Sanders y de movimientos activistas de corte populista como podrían ser el *Tea Party*, el *Freedom Caucus* o el *Occupy Wall Street*. (García Encina, 2016).

En conclusión, los testimonios históricos de populismo no parecen suficientes para haber influido en la elección de Donald Trump, puesto que no tienen la suficiente entidad y peso como para crear una cultura social marcada por el populismo.

Lo que ha propiciado la aparición del fenómeno Trump, ha sido el contexto político, social y político que vivió Estados Unidos en los años previos a su elección, unido a la capacidad y habilidad política de Donald Trump.

#### 2.3.2 En Brasil

Tal y como era inexacto otorgarle el monopolio del populismo norteamericano a Donald Trump, también lo sería otorgárselo a Jair Bolsonaro. Brasil, tiene una tradición histórica populista más acusada que Estados Unidos, conoció y vivió bajo el liderazgo de muchos líderes populistas antes de que Jair Bolsonaro apareciera en escena.

El período de 1930 a 1964, en Brasil se conoce como República populista, periodo que se encuadra desde O Estado Novo hasta el Golpe Militar. Por sus características encaja a la perfección con la noción clásica que de populismo, al ir en contra de la oligarquía y de los políticos tradicionales. Durante estos años, gobernaron Brasil presidentes carismáticos, demagogos y que se identificaban con el pueblo, como Juscelino Kubitschek, Jânio Quadros, João Goulart y Getulio Vargas.

Sin embargo, cabe resaltar a Getulio Vargas, presidente del Gobierno Provisorio entre 1930 y 1934, del Gobierno Constitucional entre 1934 y 1937, del Estado Novo entre 1937 y 1945 y electo por voto directo entre 1951 y 1954. Fue un auténtico pionero del populismo en América Latina y en Brasil y portavoz de la naciente burguesía industrial. (História do mundo, s.f)

Posteriormente, nos encontraremos en la historia con el carismático Luiz Inácio Lula da Silva, presidente por el PT desde 2003 hasta 2010, que consolidó la democracia tras la dictadura militar y que orientó todas sus políticas a ayudar a los sectores más pobres de la sociedad (Andrade, 2019). Sobre esta figura no hay acuerdo en la doctrina de si debe considerarse como populista o no.

Tras haber analizado el desarrollo en la historia del populismo en Brasil, consideramos que, al contrario de lo que pasaba en Estados Unidos donde defendimos que el populismo existía de forma coyuntural, en Brasil el populismo ha desempeñado un fuerte papel en su historia y sociedad. Sin embargo, no nos parece que este hecho haya sido determinante en la aparición del bolsonarismo en Brasil.

Lo que lo ha propiciado es, a nuestro parecer, la suma de un fatídico contexto político, social, económico y de delincuencia y la utilización, por parte de Jair Bolsonaro, de una estrategia política y de campaña electoral inspirada en la del exitoso Donald Trump.

### 2.4 Comparativa de los rasgos populistas de Bolsonaro y Trump

Haremos la comparativa del populismo de estos dos líderes siguiendo el esquema de Mudde y Rovira propuesto anteriormente, para mostrar como estas dos figuras tienen, muchos puntos en común, pero también ciertas diferencias. Y, posteriormente en el análisis, explicaremos que uno de los factores que le dio la victoria a Jair Bolsonaro fue -además de un contexto de crisis-, la referencia de la ya por aquel entonces ganadora, estrategia política de Donald Trump. (Faiola & Lopes 2018)

# - Hombre carismático y fuerte:

Tanto Donald Trump como Jair Bolsonaro cumplen este requisito, son hombres blancos de mediana edad que consiguen proyectar al exterior una figura de fortaleza. Esto lo han conseguido de una forma muy parecida. Consiguen crear esta imagen de hombres fuertes mediante la suma de, por un lado, una vida rodeada de escándalos misóginos, que les muestra como viriles y masculinos y, por otro, una situación profesional, social y económica, que les muestra como poderosos.

En el caso de Donald Trump, esto se refleja de forma muy interesante en el vídeo de *Brave New Films*, titulado 16 mujeres y Donald Trump, que consiste en una recopilación del testimonio de dieciséis mujeres que han alzado la voz para denunciar haber sido acosadas o agredidas sexualmente por el presidente en las últimas décadas. También se muestra de forma muy clara la misoginia de este personaje en sus discursos y declaraciones. Valga como ejemplo la entrevista para Access Hollywood, en 2005, en la que alardeaba de agredir a mujeres y hacía comentarios como "le tiré los trastos", "las beso sin esperar un segundo" o "si las agarras por el coño puedes hacer lo que quieras" (Greenwald. R, citando a Donald Trump, 2017). Además de los abusos y frecuentes comentarios contra las mujeres, el hecho de que se haya casado en varias ocasiones y de que alrededor de esos matrimonios siempre hubiese infidelidades muestra también el rechazo a la figura femenina. (El mundo, 2018 & El País, 2017)

En el caso de Jair Bolsonaro, la misoginia se ha reflejado de una forma menos voraz en este sentido, puesto que no hay denuncias por acoso o abuso sexual hacia su persona, pero sus comentarios y declaraciones son suficientes para dejar clara su forma de pensar al respecto. Valgan como ejemplo de estos comentarios (Radio Perfil, citando a Jair Bolsonaro, 2018) los acometidos contra la diputada del PT Maria do Rosário en 2014, a la que le dijo "yo dije que no iba a violarla a usted, porque usted no se lo merece, es muy mala y muy fea"; o los acometidos contra su propia hija en 2017, cuando afirmó: "tuve cuatro hombres, con la quinta fallé y salió mujer". Además, al igual que el presidente estadounidense, también se ha casado en varias ocasiones y ha tenido polémicos matrimonios e incluso su ex esposa Cristina Valle lo acusó de amenazas de muerte. (Royo, 2018)

Ambos son también considerados como hombres poderosos gracias al bagaje profesional conseguido a lo largo de su vida. Estados Unidos, es el país capitalista y empresarial por excelencia, hecho que permite que Donald Trump, al haber sido un millonario magnate inmobiliario, se posicione fácilmente como hombre poderoso y triunfador en ese contexto. (Historia, s.f) También consigue Jair Bolsonaro identificarse con un hombre poderoso y triunfador al haber sido militar, puesto que la sociedad brasileña posee una potente historia militar y el hecho de que este hombre haya pertenecido al ejército, al que tanto respeta la sociedad brasileña, le facilita su identificación con un hombre poderoso. (Estudo Prático, 2016).

Además, ambos líderes consiguen incidir aún más en esta imagen de hombres poderosos al demostrar que son capaces de tomar decisiones difíciles, rápidas y controvertidas incluso en contra de la opinión de los expertos, como sería el caso de salirse del Acuerdo de París.

Por último, cabe decir que, pese a las similitudes hasta aquí expuestas, se diferencian en cuanto al carisma, puesto que Donald Trump es un hombre que rebosa carisma y habilidades oratorias (Post & Doucette 2019) y, Jair Bolsonaro no posee ni lo uno ni lo otro. (Rezende, 2018)

#### - Vox Populi

Ambos políticos se presentan como la verdadera voz del pueblo, que se vincula con el pueblo puro y rechaza fuertemente a la élite corrupta. Por lo que aquí vemos otro punto de conexión.

Coinciden a la hora de crear el concepto de pueblo al que apoyan y representan, del que excluyen, entre otros, a las minorías raciales, al colectivo LGTBIQ, a las mujeres y a los inmigrantes. Y, también coinciden a la hora de presentarse como una opción *antiestablishment* que critica duramente a la oposición, vinculándola a las perversas élites que destrozaron el país que otrora fue glorioso y próspero. En el caso de Trump, este conseguiría asociar la figura de su principal opositora Hillary Clinton a esa élite corrupta, y en el caso de Bolsonaro, este lo haría durante toda su carrera política con su mayor enemigo, el PT.

Valga como ejemplo de la asociación de los contrincantes con las élites corruptas, el discurso de Donald Trump del 22 de junio de 2016, en Nueva York. En este calificaba y acusaba a Hillary Clinton de ser una "mentirosa de clase mundial" y "una persona que ha perfeccionado la política del beneficio personal". Además, también fue capaz de tergiversar el slogan de campaña de esta, tiñéndolo de elitista. El slogan decía "I'm with her" y este respondió: "She's with her but I'm with you: the American people. She thinks it's all about her. I know it's all about you, about making America Great Again for All Americans".

En el caso de Jair Bolsonaro resaltamos el insistente discurso antipetista que ha mantenido a lo largo de sus treinta años en la vida política. Cuando le insultaban y llamaban machista o fascista, el respondía "¡llámame corrupto!", y, frecuentemente decía frases como "son todos ladrones", "son todos iguales", "solo trabajan en beneficio propio" en relación al PT (Berrón, 2018).

Sin contradecir lo hasta aquí dicho, encontramos una diferencia entre ambos líderes. Donald Trump consiguió vincularse con el pueblo, rescatando a los olvidados por las élites, es decir, a "los electores blancos de clase media y trabajadora cuyos ingresos se habían estancado durante décadas y que estaban perdiendo puestos de trabajo por la

automatización y llegada de inmigrantes" (Ortega, 2018). Sin embargo, Jair Bolsonaro no conseguiría esta vinculación con el pueblo en su conjunto, hasta 2016, año en el que empezó a imitar la campaña política de Donald Trump y año en el que, por primera vez, conseguiría atraer el voto de evangélicos, conservadores y antipetistas, es decir de "los blancos ricos" que forman el pueblo (Llaneras, 2018). Tradicionalmente el elenco de sus votantes era mucho más limitado, estaba formado exclusivamente por policías y militares.

#### - Insider-Outsider

Aquí encontramos una, *a priori*, gran diferencia entre ambos líderes. y es que Jair Bolsonaro lleva en la política desde 1988, habiendo pasado por siete partidos diferentes y propuesto más de 170 proyectos de ley, por lo que deberíamos considerarlo como un *insider* de la política (Goldstein, A, 2019).

Por el contrario, Donald Trump, se sitúa claramente como un *outsider* puesto que sus actividades políticas fueron prácticamente inexistentes hasta, que el 16 de junio de 2015, decidió anunciar su precandidatura para las elecciones de 2016, por el partido republicano. (Elcano, 2019) Decimos prácticamente inexistentes y no inexistentes porque, "Trump llevaba hablando de sus aspiraciones a ser presidente, desde 1985. En 1988, se propuso como segundo del presidente George Bush, …en 2000 se presentó por la lista del Partido de la Reforma de Estados unidos … y volvió a anunciar su candidatura en 2012 para luego abandonar" (Johnston, 2016 p:4-15)

#### - Imagen populista

En la imagen que desprenden al mundo exterior, encontramos también muchas semejanzas. Ambos líderes se caracterizan por sus actitudes machistas, homófobas y racistas. Las cuales, además, no intentan esconder, las expresan abiertamente y de una forma excéntrica y vulgar. (Faiola & Lopes 2018)

Sin embargo, en esta imagen, *a prori* muy similar, encontramos una importante diferencia y es que el norteamericano, siempre ha sido un *showman* amante de las redes sociales y la televisión y las ha usado en su favor, desde el primer instante que entró en política. Por

el contrario, el brasileño, tras más de veinte años en política, no empezaría a utilizarlas a su favor hasta 2016, influido por el éxito que le proporcionaron al norteamericano.

Tras examinar a ambos líderes hemos comprobado que desde siempre comparten muchos rasgos en común, tal y como era de esperar, pero que, sin embargo, hay ciertos aspectos en los que se diferencian, como la falta de carisma del militar o el hecho de que este fuese un *insider* de la política, o de que dirigiese sus medidas políticas a un sector muy específico de la población, o que no utilizase las redes sociales para darse a conocer y atraer al público. Sin embargo, como veremos en el análisis, Jair Bolsonaro, al ver que coincidía en muchos aspectos con Donald Trump y el éxito que este había tenido, decidió parecerse aún más e imitar aquellos aspectos en los que aún no coincidían. Para ello, se serviría de los consejos del asesor de campaña de Donald Trump, Steve Banon.

# 3 HIPÓTESIS Y METODOLOGÍA

Una vez finalizada la introducción y exposición de la parte más teórica de este trabajo. En la que, primero se ha analizado en qué punto se encuentra el debate sobre el populismo, llegando a la conclusión de que ha de entenderse como una estrategia política y discursiva. Posteriormente, se han recogido y analizado las características comunes a todos los líderes populistas para así, mostrar puntos de conexión concretos entre Donald Trump y Jair Bolsonaro. Y, finalmente, se han expuesto los antecedentes populistas en los dos países objeto de estudio, para demostrar que estos no influyeron en la aparición y victoria de Donald Trump y Jair Bolsonaro.

Cabe constatar la hipótesis de este trabajo. Esta consiste en demostrar que los factores que llevaron al líder populista Jair Bolsonaro a alcanzar la presidencia en Brasil, tras más de veinte años en la sombra de la política, consistieron en la suma de: un contexto político, social y económico de crisis y la imitación de muchos de los aspectos de la campaña política de Donald Trump.

Jair Bolsonaro, que lleva desde 1988 en la vida política, siempre ha sido conocido por sus radicales ideas nacionalistas, conservadoras y por sus feroces críticas al comunismo y a la izquierda. Además de por su extrema ideología, este individuo ha resaltado siempre

por su excéntrica y vulgar forma de ser y actuar. Constantemente haciendo comentarios inapropiados, obscenos, machistas, misóginos y racistas. Tras todos esos años sumergido en la política y de 170 propuestas de proyectos de ley, solo dos de ellas fueron aprobadas. Es decir, pese a que estaba en el mundo político, claramente no era un actor principal en este. De hecho, se le consideraba "de bajo clero, es decir un diputado de poca envergadura, que no destacaba públicamente". (Ricci, 2019).

Entendemos y demostraremos que la existencia de un contexto específico, determinado por una situación de crisis, fue un factor determinante en su ascenso al poder (Recende,2018). Sin embargo, también pensamos que esta situación de crisis, por si sola, no hubiera sido suficiente para su elección. Creemos que fue imprescindible el hecho de que Jair Bolsonaro, tras verse identificado con la poderosa y victoriosa figura de Donald Trump, -debido a que compartían muchos rasgos de ideología y carácter y ambos países estaban atravesando una situación de crisis- (Ituassu et Al., 2019), decidiera imitar su forma de hacer política.

Y es que, Trump ha sido el espejo en el que se ha mirado Bolsonaro para construir su campaña política. Se sirvió de estrategias políticas parecidas a las que utilizó Donald Trump en su camino al poder y, estableció contacto con Steve Banon, su director de campaña electoral. Además, el propio Jair Bolsonaro declaró en Globo News que Donald Trump sería su modelo a seguir. (Rodrigues, 2019)

Para el análisis y constatación de la hipótesis de este trabajo, se ha utilizado el método de revisión bibliográfica principalmente, utilizando para ello libros, monografías, artículos de revistas especializadas y artículos de periódico. Además, de forma secundaria, nos hemos basado en una entrevista al famoso politólogo y escritor del libro "Bolsonaro: la democracia de Brasil en peligro", Ariel Goldstein y, en el análisis de discursos de ambos líderes.

# 4. ANÁLISIS

#### 4.1 Contexto previo a las elecciones

El análisis del contexto previo a la victoria de Donald Trump y de Jair Bolsonaro es necesario, puesto que, es determinante para explicar como ambos países llegaron a una situación de descontento en la población, que sería el germen perfecto para que ambos líderes lograran apoyo popular.

Por eso, en este apartado el objetivo es reflexionar sobre los elementos que han sido más relevantes de cara a las elecciones de 2016, en EE. UU., y a las de 2018, en Brasil. Y comparar, finalmente, dichos elementos para mostrar que ha habido similitudes en el contexto de ambos países.

#### 4.1.1 EE. UU.

El *American Dream* de los gloriosos años 80 estadounidenses, cuna del más voraz capitalismo y del esplendor económico, donde la cultura del esfuerzo era casi una religión, entró en declive tras la crisis del 2008, llegando a su punto más bajo en 2009. Causando una fuerte caída en muchos campos como: generación de empleos (Anexo 1), tasa de empleos (Anexo 2), crecimiento económico (Anexo 3), ingresos de la clase media (Anexo 4) y producción industrial (Anexo 5) entre otros.

Si a este desastre económico le sumamos el descontento de la sociedad americana, el resultado es claro: un perfecto caldo de cultivo para que surjan populismos. Este descontento de la sociedad americana se caracteriza por la fractura del papel del Estado, el legado de Barack Obama, el enfado por el papel de EE. UU. en el mundo, el rechazo a la globalización y la percepción de la corrupción política.

La tradición política estadounidense es distinta a la europea. En Estados Unidos la tradición liberal-conservadora ha hecho primar, por encima de todo, el principio de subsidiariedad del Estado y, por lo tanto, limita el ámbito de decisiones en las que el Poder Federal puede inmiscuirse. Pues bien, esta visión estadounidense ha ido sufriendo reveses en las últimas décadas, creando así un sentimiento de fractura del papel del Estado. Así ha ocurrido bajo la presidencia de Ronald Reagan, Bill Clinton y, especial y más recientemente, bajo la presidencia de Barack Obama.

Este sentimiento sufrió su más famoso exponente con el famoso *Obamacare*. Un seguro estatal de salud que atentaba directamente contra la tradición política norteamericana, puesto que para su implementación sería necesario pagar mayores impuestos federales, habría menor control por parte de los Estados e instituciones locales y menor renta por parte de los ciudadanos para administrar por sí mismos su dinero. Este proyecto, fue considerado por los republicanos como radical e izquierdista y generó mucho rechazo y, entre los demócratas produjo una ruptura interna que posteriormente sería aprovechada por Donald Trump. (Kowalskii, p:3-20)

Incidiendo en la figura del ex presidente Barack Obama, cabe decir que este y su legado, han sido también un elemento clave a la hora de abrirle las puertas de la Casa Blanca a Donald Trump. Barack Obama fue "considerado por los votantes estadounidenses como el peor presidente de los Estados Unidos desde la Segunda Guerra Mundial" (Baute, s.f p: 34). Este hecho es absolutamente relevante, porque implicó que Donald Trump recibiese, en muchos casos, votos de descontento, de personas que no es que le quisieran a él, sino que lo que no querían era proseguir con el legado de Barack Obama incardinado en la figura de Hillary Clinton. (Anexo 6)

En el ámbito externo, la sociedad estadounidense se siente cansada y descontenta por el papel de EE. UU. en el mundo, que parece ser el tener que defender a Europa de amenazas externas y no recibir nada a cambio. Y, esto descontento se intensifica ante el incremento del islamismo radical, convertido en la nueva amenaza global. Se produce la paradoja de que los países europeos, reticentes a incrementar el gasto en defensa militar son los más beneficiados por el aura protectora norteamericana. Estos no quieren incrementar el gasto en defensa, para así tener fondos suficientes para poder mantener un maravilloso Estado de Bienestar, pero se benefician de la inversión americana. Esto provoca indignación y furia en la sociedad estadounidense que entiende que el Estado de Bienestar europeo privilegio que no pueden permitirse- solo se sostiene, sobre el descargo de autodefensa en manos del primo estadounidense. (Pou, 2016).

El sector poblacional, con un nivel formativo menor, siente una gran inseguridad frente a la corriente globalizadora. Toda apertura económica hacia nuevos países conlleva necesariamente un reajuste en la economía que, en el caso de trabajadores de nivel formativo bajo, les ha expulsado del mercado y obligado a verse en el paro, en la pobreza

y en un mundo con el que ya no pueden competir. Donald Trump criticaría esta corriente, calificando a los globalistas de "ser personas que quieren el bien para el planeta y que para conseguirlo se olvidan de su país y que esto es absolutamente inaceptable" (Donald Trump citado por Cummings, 2019 p.2) y, así conseguiría captar el voto de todos los antiglobalistas. (Anexo 6).

Además, la percepción de la ciudadanía estadounidense acerca de la clase política se ha visto seriamente afectada, tras la crisis del 2008. Esta percepción facilita mucho la entrada a los outsiders que van en contra de lo establecido, como Donald Trump, porque se presentan como una opción innovadora que se desvincula de esa élite política que es la corrupta. La gente "ha votado por el cambio, cansada de tanto formalismo y profesionalidad. Ha ganado un candidato no político, no formal, no políticamente correcto, pero con éxito laboral, al más puro estilo americano del hombre hecho a sí mismo" (Renobell, 2016)

Donald Trump aprovechará esta situación de descontento poblacional a la hora de elaborar sus discursos y su estrategia y agenda política, enfatizará que la culpa de esta situación se debe a las élites que están en el poder y que el es el *outsider* salvador que viene a cambiar esta situación devolviendo a Estados Unidos el esplendor que una vez tuvo.

#### 4.1.2 Brasil

Desde finales del siglo XX se produjo en Brasil cierto crecimiento económico, que coincidió con una mayor estabilidad política y social. El PT y el PSDB fueron los protagonistas de la vida política. Esta favorable situación llegó a su máximo apogeo en la década que va desde 2003 a 2013, en la que Brasil parecía resistir al avance de la crisis global y en la que vivió un gran crecimiento económico que derivó en la creación de empleo y en el fomento de diversas políticas sociales. Sin embargo, en junio de 2013 esta aparente tranquilidad y bonanza brasileña llegaría a su fin. Comenzaría la crisis brasileña (Anexo 7) y, con esta, a gestarse así el fenómeno Jair Bolsonaro. (Rezende, 2018)

Este fenómeno puede explicarse a través de cinco puntos: problemas históricos no resueltos, problemas internos y externos del PT, las jornadas de julio de 2013, el *impeachment* de Dilma Rousseff en 2016 y la crisis de delincuencia.

El primero de ellos, los problemas históricos no resueltos, hace referencia a "la incapacidad brasileña de constituirse como una nación igualitaria, con sentimiento de colectividad, relativa paz social y solidaridad orgánica" (Moura de Olveira & Veríssimo Veronese,2019). Aquellos problemas tienen su traducción, en la sociedad actual, en la ausencia de un sentimiento de Brasil como nación justa e igualitaria; en la permanencia del racismo, del machismo y la homofobia; así como del prejuicio clasista y cultural y, finalmente, en la noción vigente de que hay una forma de violencia justa, siempre y cuando sea por el bien de la nación.

Estos problemas históricos no resueltos han generado odio y resentimiento entre diferentes sectores poblacionales. Bolsonaro supo aprovechar estas tensiones a la hora de enfocar su campaña, creando así una imagen política que corresponde a los ideales de un gran sector de la población y presentándose como la figura que solucionaría estas tensiones.

En segundo lugar, los problemas internos y externos del PT. En el ámbito interno, destacaríamos la incapacidad de conseguir la conciliación de clases y el desarrollismo, los límites de las políticas redistributivas, la incapacidad de mantener a los movimientos sociales aliados, los escándalos de corrupción como Lava Jato y las tentativas de Dilma de agradar al mercado. Fuera del partido, en la sociedad, encontraríamos la existencia del antipetismo, movimiento cuyo objetivo consistía en "debilitar la fuerza electoral y social de aquella que era la mayor, más importante y más victoriosa organización política de izquierda de la historia del país". (Rezende, 2018). El éxito del antipetismo se debió principalmente a tres factores: la asociación de la corrupción generalizada en el Estado Brasileño con el PT, el encarcelamiento de Lula da Silva y la manipulación periodística.

La corrupción era percibida según estadísticas del Latinobarómetro y el Transparency Index, como uno de los mayores problemas del país (Anexo 8) y, el hecho de que esta se asociase al PT hizo que la aprobación del gobierno por parte de los ciudadanos

descendiese en 50 puntos porcentuales entre 2013 y 2017 (Anexo 9) abriéndole así las puertas a la oposición.

El segundo factor determinante, decíamos que fue el encarcelamiento del cabeza de la organización y único miembro del PT aparentemente capaz de hacer frente al antipetismo, Lula da Silva. Su sucesora Dilma Rouseff, no fue capaz de llenar el vacío de poder que este había dejado.

El tercer factor, la manipulación periodística en contra del PT y sus miembros, esta se puede demostrar fácilmente tras el análisis de la figura de Lula da Silva, entre 2015 y 2018, de la mano de tres de los periódicos más importantes de Brasil, que son O Globo, Folha de Sao Paulo y O Estado do Sao Paolo (Anexo 10) o tras el análisis de estos mismos medios, durante el periodo electoral de 2014 (Anexo 11). De dichos análisis podemos deducir que hay una enorme desproporción entre el trato otorgado a Lula y al PT y el de resto de partidos y líderes políticos, por lo que, puede afirmarse que los medios tuvieron mucho que ver en la configuración del movimiento antipetista. (Rezende, 2018)

Estos problemas internos y externos del PT se convertirían en elemento central y clave de los discursos políticos de la derecha, concretamente, del discurso de Jair Bolsonaro, que conseguiría así vincular el PT con la figura de una élite corrupta que está destruyendo el país.

En tercer lugar, las jornadas de junio de 2013, un movimiento que empezaría como reacción al aumento de las tarifas de autobuses urbanos y terminaría con una polarización entre las fuerzas de la izquierda y la derecha, sin precedentes en la historia de Brasil y con la progresiva decadencia del antiguo y poderoso centro político. Las protestas de las "Jornadas de junio" se fueron desvaneciendo poco a poco, pero el sentimiento de enfado y las novedades traídas por el movimiento permanecieron en la sociedad. De estas novedades cabe destacar el aumento del ya preexistente sentimiento de rechazo popular a la política tradicional, es decir, a la política del PT pues este era el protagonista de la política en aquel momento. Otra novedad fue el surgimiento de movimientos sociales de derecha, algo muy inusual en Brasil.

En cuarto lugar, el *impeachment* de Dilma Rouseff que rompería la base política, sobre la que se asentó el ciclo democrático brasileño. El 12 de mayo de 2016 el senado decidiría apartarla temporalmente del cargo, decisión que se devendría firme el 31 de agosto de ese mismo año. Este *impeachment* sería resultado de un creciente movimiento antipetista y un contexto económico adverso en el que la presidenta no tomaría buenas decisiones y al que no sería capaz de hacer frente.

En su segundo mandato, presionada por los agentes del mercado y en un intento de hacer frente al estancamiento de la economía, pondría en marcha un ajuste fiscal demasiado duro que produciría el efecto contrario al deseado, en vez de mejorar la economía, la desaceleraría aún más.

Esta medida llegó tarde pues la crisis estaba tan instalada, como la idea de que "el PT quebró el país", marca registrada en los futuros discursos de Jair Bolsonaro. (Moura de Olveira & Veríssimo Veronese, 2019). Además de llegar tarde, la medida fue devastadora. Le haría, por un lado, perder partidarios dentro del PT que veían el ajuste fiscal como un *zigzag* ideológico que se acercaba a la agenda neoliberal de la oposición y, por otro lado, les serviría a sus adversarios como munición en sus ataques. (Pires, 2016)

Tras el *impeachment*, Michel Temer, centrista y uno de los artífices del golpe – y el político peor valorado de la historia reciente brasileña-, asumiría el control del país. Pero lo haría por poco tiempo, puesto que, su gobierno sería solo un mandato tapón hasta que el próximo presidente y objeto de nuestro trabajo, Jair Bolsonaro, saliese elegido. (Moura de Olveira & Veríssimo Veronese, 2019).

Por último, la crisis de la violencia y delincuencia fue también un elemento esencial a la hora de crear ese ambiente de caos y descontento del que se nutrió Jair Bolsonaro para ser elegido. Utilizó la lucha contra la violencia en las calles, que era el tipo de violencia que más preocupaba a los brasileños (Anexo 12), como epicentro de su campaña política, proponiendo la licencia de los policías para matar a los delincuentes si estos no se detenían en la comisión de sus crímenes y reduciendo los límites para la posesión de armas. Esta emergente preocupación se debía a que los niveles de violencia en el país alcanzaron una cifra nunca vista bajo el mandato de Michel Temer, con 62.517 muertes violentas en 2016. Brasil rompió su record histórico de muertos al alcanzar una tasa de

homicidios intencionales superior a los 30 asesinatos por cada 100.000 habitantes (Anexo 13).

Tras haber expuesto el contexto político, social y económico en el cual se encontraban Brasil y EE. UU. podemos observar coyunturas de malestar en ambos países. Tanto Brasil como Estados Unidos -cada uno en su medida y con sus propias circunstancias-, fueron grandes naciones que vivieron un periodo de auge al que les siguió una gran crisis económica, política y social. Y este contexto de descontento social fue claro y determinante para la aparición del populismo en ambos países. Sin este contexto, ni Donald Trump ni Jair Bolsonaro hubieran alcanzado la presidencia, puesto que, los líderes populistas necesitan presentarse a sí mismos como los salvadores que van a acabar con las élites corruptas que han destrozado el país.

#### 4.2 Influencia de Donald Trump en la victoria electoral de Jair Bolsonaro

Tras el innegable éxito de Donald Trump, en las elecciones de 2016, Jair Bolsonaro, que en sus más de veinte años en política nunca había conseguido ocupar un puesto de poder, decidió copiar los aspectos y estrategias políticas que llevaron tan eficazmente al estadounidense al despacho oval. Esta copia la hizo de forma clara y deliberada y para ello se valió de los consejos de Steve Banon, el estratega y artífice de la campaña política de Donald Trump. No le fue difícil imitar al estadounidense puesto que compartían muchos aspectos como su estilo políticamente incorrecto, su excéntrica personalidad y su extremista ideología. (Goldstein. A, 2019).

# 4.2.1 En el uso de redes sociales y fake news

Las campañas, los candidatos y los usuarios utilizan *bots* en las elecciones, desde hace casi una década, pero la campaña de Donald Trump fue un hito en el uso de *fake news*, automatización política y propaganda personalizada que posteriormente sería importada por Jair Bolsonaro.

El asesor y estratega político de Donald Trump, Steve Banon, al descubrir que un 71% de los estadounidenses usaban redes sociales, elaboró, con la ayuda de la empresa Cambridge Analytica, una estrategia electoral basada en Facebook.

Cambridge Analytica es una empresa nacida de un modelo generado en la Universidad de Cambridge que, almacenaba perfiles de Facebook, en grandes bancos de información y, por medio de ellos, ofrecía el *psychological targeting* de cada usuario al que se le enviaban posteriormente *fake news* y publicidad de aquellos temas en los que eran más sensibles. (Cernov, s.f)

La polémica agencia de datos confirmó en 2017, un acuerdo con una empresa brasileña que tenía como foco la transferencia y la adaptación de la metodología pictográfica. Sin embargo, después del escándalo de la fuga de datos en EE. UU. y del posterior cierre de Cambridge Analytica, el negocio nunca se desarrolló, o al menos no de forma oficial. (Ituassu, et. Al, 2019)

Dos años después, pero en un país diferente, la estrategia se repetiría. Jair Bolsonaro, aconsejado por Steve Banon e inspirado por el éxito que tuvo Donald Trump, utilizaría también en su campaña política una estrategia de *psychological targeting* y *fake news*. Esta vez, no sería utilizando Facebook, como en el caso norteamericano, sino el Whatsapp, pero la idea de fondo sería la misma, aprovechar que el 83% de la población brasileña con teléfono, utiliza el Whatsapp y que lo hace durante varias horas al día -Brasil es el segundo país del mundo que más tiempo le dedica a las redes sociales, 3 horas y 39 minutos de media- para así, hacer llegar, información y desinformación, a los usuarios de forma económica, dirigida y muy eficiente. (Furlong & Cybel, 2018) El método funcionaba así:

Bolsonaro alentaba a sus seguidores a crear grupos de comunicación en WhatsApp que eran alimentados de información por robots programados por la campaña. Las fake news se difundían de acuerdo con el perfil de cada grupo. En grupos religiosos, por ejemplo, se difundió la noticia de que Manuela d'Ávila, candidata a vicepresidenta, defendía que Jesús era un travesti. Otra táctica era preparar una ofensiva de fake news para el día anterior a las elecciones, no dando tiempo para que el adversario pueda responder a los ataques. (Rezende, 2018 p.13)

Esta estrategia le permitiría a Bolsonaro aumentar su popularidad en general y, acercarse a un sector poblacional que tradicionalmente le había dado la espalda, los jóvenes. Si no fuera por el uso de las tecnologías nunca hubiera conseguido captar su voto. Los

adolescentes de escuela secundaria manifestaban su interés en votar a Bolsonaro, porque aparecía como héroe o mito (Goldstein, 2019). El uso de las redes sociales fue decisivo porque la juventud cada vez consume menos televisión, lee menos periódicos y acude, en menor medida, a los medios tradicionales en busca de información. El haberlas sabido utilizar en su favor, influyó en la victoria de Jair Bolsonaro. (Furlong.& Cybel, 2018)

#### 4.2.2 En el discurso político

Desde siempre ambos líderes, Trump y Bolsonaro, compartían muchas características discursivas como su típico lenguaje vulgar, obsceno y directo, lenguaje que les permite acercarse al pueblo, o sus discursos llenos de mensajes esperanzadores, cargados de un fuerte sentimiento y patriotismo y un cierto grado de paternalismo y religiosidad (Barberá-R y Martín del Fresno. F, 2019). Sin embargo, Donald Trump era una persona muy carismática, *outsider* de la política y muy nacionalista y Jair Bolsonaro, carente de estas virtudes. Inspirado en el éxito de Donald Trump, decidió superar sus tradicionales limitaciones políticas y presentar una nueva imagen carismática, de *outsider* y más nacionalista pese a su experiencia política previa.

El estadounidense era un hombre que desprendía carisma, tenía tras de sí toda una vida de *showman*. A Jair Bolsonaro, le faltaba ese carisma, no era un buen orador, no sabía venderse. Por lo que para ganar las elecciones necesitaba "hablar poco y hablar confuso" (Rezende, 2018), para así suplir esa falta de carisma. Esto lo consiguió gracias al atentado que sufrió durante el periodo electoral. La puñalada que intentó acabar con su vida le permitió tener una justificación para faltar a todos los debates y centrarse en las redes sociales. A través de estas le fue fácil mostrarse como carismático y pudo llevar a cabo una estrategia de cacofonía en la campaña, consistente en una mezcla de "declaraciones confusas y conflictivas entre los miembros del partido, dando así, la impresión de lo que cada uno defiende algo diferente, sin embargo, se trata de un artificio calculado para poder dialogar y atraer al mayor número posible de personas sin necesariamente tener que asumir una posición definitiva en un determinado tema sensible" (Rezende, 2018).

Además, necesitaba proyectar una imagen de *outsider*, para desvincular su figura de las corrompidas instituciones políticas que tanto rechazo generaban entre los brasileños. Pese que llevaba treinta años metido en ese mundo y, era claramente un *insider*, consiguió mostrarse como un completo extraño de esta. En palabras de Goldstein (2019) "Consiguió

presentarse como un político *anti-establishment*". Esto le permitiría captar el voto de toda esa gente que estaba descontenta y enfadada con la clase política, le permitiría captar el voto de "los blancos y ricos, los olvidados por el PT" (Llaneras, 2018) (Anexo14).

Por último, cabe añadir que, Donald Trump siempre se ha autodenominado como nacionalista en sus discursos, que no patriota. El patriotismo se produce cuando el amor por tu propia gente es lo primero y, el nacionalismo cuando es el odio por otra gente lo que es lo primero. (Gellner, 1994, p.126). Valga de ejemplo su *slogan* de campaña *Make America great again*, o sus siguientes alegaciones:

You know, they have a word – it's sort of became old-fashioned – it's called a nationalist. And I say, really, we're not supposed to use that word. You know what I am? I'm a nationalist, okay? I'm a nationalist. Nationalist. Nothing wrong. Use that word. Use that word. o In the 20th century, nationalism has come to be associated with far-right politics, with fascism, with leaders like Mussolini, Hitler, Pinochet, Franco and others. And that is perhaps part of the reason why previous American presidents did not describe themselves as nationalists. They called themselves patriots. (Donald Trump, citado por Cummings, 2019 p.1)

El nacionalismo que profesa Donald Trump es un nacionalismo especial, por expresarse a través de una retórica agresiva "en la que se confunde intencionalmente el respeto con el miedo y el patriotismo con el nacionalismo" (Pinto, 2018).

Consideramos que Jair Bolsonaro se inspiraría en el nacionalismo de este. Sirvan de ejemplo sus comentarios conspirativos en relación al Amazonas, en los cuales, el brasileño ha declarado que: "ONGs, gobiernos extranjeros y prensa mundial trabajarían mancomunadamente para socavar a Brasil e impedirle crecer" (Pirotta, citando a Jair Bolsonaro, 2019) o, su nuevo slogan Brasil acima de tudo e Deus acima de todos.

Tanto el *slogan* del americano como el del brasileño tienen un tinte fuertemente nacionalista que pretende transmitir que, a través de ellos en la presidencia, el país conseguirá llegar a lo más alto retomando valores perdidos. En el caso estadounidense, como es una sociedad fuertemente capitalista retomar la grandeza americana era el mensaje que más impacto tendría en la población. En el caso brasileño, al ser esta una sociedad muy religiosa, a través de este *slogan* conseguiría vincular su gobierno con el

cristianismo, mostrando que pretende retomar valores y la ética de la familia que se había perdido en la sociedad moderna. (Arantes, 2018).

#### 4.2.3 En las propuestas y medidas

Encontramos también influencia de Donald Trump en las propuestas y medidas impulsadas por Jair Bolsonaro. El ex militar tradicionalmente, en todos sus años en la política, se había centrado práctica y exclusivamente en propuestas militares, de los aproximadamente ciento noventa proyectos de ley que presentó, un 57 % estaban relacionados con temas militares o de seguridad y solo una de ellas versaba sobre educación. Esto hacía que sus votantes fueran práctica y exclusivamente policías o militares. Posteriormente, y de cara a las elecciones de 2018, expandiría el foco de sus medidas y propuestas consiguiendo así captar electores de más espectros sociales, captando también a evangélicos y conservadores. Las nuevas e "innovadoras" medidas, seguirían en innumerables ocasiones, la dirección previamente marcada por Donald Trump.

Como ejemplo de estos símiles están las políticas migratorias propuestas. Mientras que el estadounidense quería construir un muro en la frontera con México, para frenar así la entrada a los mexicanos. El brasileño quiere construir un campo de refugiados en la frontera con Venezuela y revocar la ley de inmigración. También encontramos parecidos en la política relacionada con el medio ambiente pues al igual que previamente había hecho Donald Trump, Jair Bolsonaro promete retirarse del Acuerdo de Partís, contra el Cambio Climático. O, en el traslado de la embajada de Brasil, en Israel, a Jerusalén, siguiendo la previa declaración de Trump (Gratius, 2018).

#### 5. CONCLUSIONES

Estados Unidos y Brasil, son dos países con historias, realidades y probablemente futuros muy diferentes. Estados Unidos tiene una democracia que se remonta a 1787 y que, desde entonces, no ha sido interrumpida por ninguna dictadura (Jenkins, 2002), además tiene un gobierno e instituciones poco corruptas, o por lo menos , así es percibido por sus ciudadanos, puesto que su índice de corrupción del sector público es de 71 puntos (Transparency Internacional, 2018) y este gobierno está controlado por un fuerte sistema

de freno y contrapesos. Es una potencia mundial que tiene una de las economías más fuertes del planeta, una tasa de empleo prácticamente inexistente, situada en un 3.5 % y un PIB per cápita de 62.700\$ (World Bank,2018)

Por el contrario, en Brasil no se consolida la democracia, hasta 1988, con la consagración de la Constitución (Diniz, 2002). Además, esta no lo hace de una forma idílica pues tiene unas instituciones y un gobierno plagado de corrupción o, por lo menos, así lo perciben los brasileños y un sistema de frenos y contrapesos bastante cuestionable. Es un país con un PIB per cápita de 7562 euros, el 10 % de la población vive por debajo del umbral de pobreza y con una tasa de desempleo del 11.8% (Santander Trade, 2019)

Sin embargo, pese a tener un contexto económico, político y social muy diferente, ambos países tienen algo en común. Sufrieron una crisis en la última década que provocó en la población un sentimiento de desencanto y enfado con la clase tradicional política que impulsó a la presidencia a dos individuos extremistas, excéntricos y mediáticos, Donald Trump y Jair Bolsonaro.

En el caso de Jair Bolsonaro, la crisis no fue el único factor que lo llevó a la presidencia. En su caso, también sería determinante la imitación de la campaña política que dos años antes había desarrollado Donald Trump, bajo la dirección de Steve Banon. La colaboración con este le permitiría acercarse a muchos más sectores de la población y parecerse aún más al estadounidense, al que tantas veces ha declarado públicamente admirar.

Este fenómeno de imitación, por parte de Jair Bolsonaro de la campaña política de Donald Trump, podría parecer una estrategia única, pero en realidad, es el encuadre perfecto de la teoría de la tradicional teoría de la americanización. Una hipótesis de los estudiosos de la comunicación política que sostiene que "las campañas electorales en las democracias alrededor del mundo se vuelven cada más americanizadas, a medida que los candidatos, los partidos políticos y los medios de comunicación siguen las prácticas de sus pares en los Estados Unidos." (Swanson & Mancini, 1996 p.5)

#### 6. REFERENCIAS

- Arantes. L., (2018). "El sistema político brasileño y las elecciones de 2018: Bolsonaro y el cambio de actores en la política nacional". *Revista del centro andino de estudios internacionales*. Núm. 18, pp. 77-94. Recuperado el 26 de enero de 2020 de, https://doi.org/10.32719/26312549.2018.18.4
- Banco Mundial (2018). Homicidios intencionales por cada 100.000 habitantes en Brasil.

  Autor. Recuperado de:

  <a href="https://datos.bancomundial.org/indicador/VC.IHR.PSRC.P5?end=2017&locatio">https://datos.bancomundial.org/indicador/VC.IHR.PSRC.P5?end=2017&locatio</a>

  ns=BR-US&start=1992
- Baute.M (2017), Why Donald Trump. Ilustrada
- BBVA Research(2017). Crecimiento del PIB en Brasil. Autor. Recuperado de: <a href="https://www.bbvaresearch.com/wp-content/uploads/2017/10/Situacion-Brasil-4T17.pdf">https://www.bbvaresearch.com/wp-content/uploads/2017/10/Situacion-Brasil-4T17.pdf</a>
- Berro, G., (octubre de 2018). "Odio, frustración y valores reaccionarios". *Nueva Sociedad*. Recuperado el 2 de febrero de 2020 de, https://nuso.org/articulo/odio-frustracion-y-valores-reaccionarios/
- Canovan, M., (1999). "Trust the People! Populism and the Two Faces of Democracy". En Political Studies. Número 47, Marzo 1999, pp. 2-16.
- Censo Estadounidense (2017). Ingresos de la clase media. The economist. Autor Recuperado de: https://www.eleconomista.com.mx/internacionales/15-graficossobre-la-economia-con-Donald-Trump-y-con-Barack-Obama-20190825-0004.html
- Cernov.A., (s.f). "How did we get to the Trump era, in the US and in Brazil". INECS. Recuperado el 3 de febrero de 2020 de: https://www.inesc.org.br/wp-content/uploads/2019/01/article elections-Brazil-and-US.pdf
- Cummings.W., (14 diciembre de 2019)." I am a nationalist: Trump's embrace of controversial label sparks uproar". *Usa Today*. Recuperado el 13 de febrero de 2020 de, https://eu.usatoday.com/story/news/politics/2018/10/24/trump-says-hes-nationalist-what-means-why-its-controversial/1748521002/
- Cybel.Y &Furlong.S., (25 de octubre de 2018). "El neoliberalismo millenial y la campaña de Bolsonaro. *CELAG*. Recuperado el 17 de marzo de 2020 de, https://www.celag.org/el-neoliberalismo-millenial-la-campana-bolsonaro/

- Departamento de trabajo de EE. UU. (2019). Crecimiento económico de EE. UU. *The Economist*. Autor. Recuperado de: https://www.eleconomista.com.mx/internacionales/15-graficos-sobre-la-economia-con-Donald-Trump-y-con-Barack-Obama-20190825-0004.html
- Departamento de trabajo de EE. UU. (2019). Desempleos en EE. UU. *The Economist*. Autor. Recuperado de: https://www.eleconomista.com.mx/internacionales/15-graficos-sobre-la-economia-con-Donald-Trump-y-con-Barack-Obama-20190825-0004.html
- Departamento de trabajo de EE. UU. (2019). Generación de empleos en Estados Unidos. *The Economist*. Autor. Recuperado de: 
  https://www.eleconomista.com.mx/internacionales/15-graficos-sobre-laeconomia-con-Donald-Trump-y-con-Barack-Obama-20190825-0004.html
- Departamento de trabajo de EE. UU. (2019). Industria manufacturera en Estados Unidos. *The Economist*. Autor. Recuperado de:

  https://www.eleconomista.com.mx/internacionales/15-graficos-sobre-laeconomia-con-Donald-Trump-y-con-Barack-Obama-20190825-0004.html
- Diniz.E., (2002). "Democracia y desarrollo en Brasil: la relevancia de la dimensión político-institucional". *Revista CIDOB d'Afers Internacionals, núm.65, pp. 61-77* Recuperado el 1 de abril de 2020 de: https://www.cidob.org
- El Mundo (12 octubre de 2018. *A Melania no le preocupan las infidelidades de Donald Trump*. Madrid. Autor Recuperado el 1 marzo de 2020 de, <a href="https://www.elmundo.es/loc/celebrities/2018/10/12/5bc0c3d5268e3e94258b45ea.html">https://www.elmundo.es/loc/celebrities/2018/10/12/5bc0c3d5268e3e94258b45ea.html</a>
- El País (21 de octubre de 2018). *Vida y ascenso del capitán Bolsonaro*. Sao Paolo. Autor Recuperado el 9 de enero de 2020 de, <a href="https://elpais.com/internacional/2018/10/19/actualidad/1539961341\_589723.html">https://elpais.com/internacional/2018/10/19/actualidad/1539961341\_589723.html</a>
- Estudo Prático., (2016) *Bibliografía de Bolsonaro*. Autor. Recuperado el 19 de enero de 2020 de, https://www.estudopratico.com.br/biografía-de-bolsonaro/
- Faiola.A & Lopes.M., (2018). "Just like Trump: Bolsonaro leads Brazil's presidential race with right-wing populist pitch". *The Washington Post*. Recuperado el 10 de marzo de 2020, de <a href="https://www.washingtonpost.com/gdpr-consent/?next\_url=https%3a%2f%2fwww.washingtonpost.com%2fworld%2famericas">https://www.washingtonpost.com%2fworld%2famericas</a>
- Formisano, R.P., (2008). "For the People: American Populist Movements from the Revolution to the 1850s". University of North Carolina Press

- García.C., (2016). "EEUU 2016: Trump y la política exterior". Real Instituto Elcano.

  Recuperado el 29 de enero de 2020 de, <a href="http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano\_es/contenido?WCM\_GLOBAL\_CONTEXT=/elcano/elcano\_es/zonas\_es/ari78-2016-garciaencina-eeuu-2016-trump-politica-exterior\_es/contenido?wcm\_global.com/politica-exterior\_es/contenido.com/politica-ext
- Gellner.E., (1994). Pós-modernismo, razão e religião. Lisboa: Instituto Piaget.
- Goldstein.A., (2019). *Bolsonaro. La democracia de Brasil en peligro.* 1ªEd Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Marea
- Gratius. S., (2018). "¿Es Bolsonaro el Trump de Brasil? Posibles cambios en política exterior". *CIDOB*. Recuperado el 24 de febrero de 2020 de, (http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/deed.es)
- Greenwald.R., (24 de enero de 2017) "Historia de 16 mujeres y Donald Trump". Huffpost.

  Recuperado el 29 de enero de 2020 de, https://www.huffingtonpost.es/maria-gines/la-historia-de-16-mujeres-y-donald-trump\_a\_23283988/
- Hawkings. K., (2010). "Venezuela's chavismo and populism in Comparative Perspective". Nueva York, Cambridge University Press.
- História do mundo., (s.f). *Populismo*. Autor Recuperado el 23 de enero de 2020 de, https://www.historiadomundo.com.br/idade-contemporanea/populismo.htm
- Historia., (s.f). *Donald Trump*. Autor Recuperado el 25 de enero de 2020 de, https://canalhistoria.es/perfiles/donald-trump/
- History., (6 august 2019). *Populism in the United States: A timeline*. Autor. Recuperado el 9 de febrero de 2020 de, https://www.history.com/topics/us-politics/populism-united-states-timeline
- IBGE (2018). Votantes de Bolsonaro en relación a la renta. *El país*. Autor. Recuperado de: ,https://elpais.com/internacional/2018/10/23/actualidad/1540291997\_116759

  \_html
- Ituassu.A, Capone.L, Magalhaes.L, Mannheimer.V & Murta. F (2019). "Comunicación política, elecciones y democracia: las campañas de Donald Trump y Jair Bolsonaro". *Perspectivas de la comunicación. Vol.12 Núm. 2 pp.11-37 Universidad de la Frontera. Chile.*
- Jagers, J. & Walgrave, S., (2007). "Populism as political communication style: An empirical study of political parties' discourse in Belgium" en *European Journal of Political Research*. Número 46, Mayo 2007, pp. 319-345.
- Jenkins.P., (2002), Breve historia de Estados Unidos. Alianza.
- Johnston.D (2016) The Making of Donald Trump. Capitan Swing Libros SL pp.1-15

- Judis, J., (2016), The Populist Explosion. How the Great Recession Transformed American and European Politics, Columbia Global Reports, Nueva York.
- Kowalski. J., (2018). Reading Donald Trump: A parallax view of the campaign and early presidency. Palgrave Macmillan
- Laclau, Ernesto. On populist reason. Londres: Verso, 2007.
- Latinobarómetro (2017). Tipos de violencia más frecuente. Autor. Recuperado de: http://www.latinobarometro.org/lat.jsp
- Latinobarómetro (2017). Aprobación del gobierno por la ciudadanía. Autor. Recuperado de: http://www.latinobarometro.org/lat.jsp
- Latinobarómetro (2017). La corrupción como el problema más importante del país. Autor. Recuperado de: http://www.latinobarometro.org/lat.jsp
- Llaneras. K., (25 de octubre de 2018). "Bolsonaro arrasa en ciudades blancas y ricas: un mapa del voto en 5500 municipios". *El País*. Recuperado el 30 de enero de 2020 de, <a href="https://elpais.com/internacional/2018/10/23/actualidad/1540291997\_116759">https://elpais.com/internacional/2018/10/23/actualidad/1540291997\_116759</a>. html
- López. M., (2018). "El populismo hinduista de Narendra Modi: reimaginando la nación india". *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, núm.119, pp:113-134. Recuperado el 10 de enero de 2020, de: <a href="https://www.cidob.org/es/articulos/revista\_cidob\_d">https://www.cidob.org/es/articulos/revista\_cidob\_d</a> \_afers\_internacionals/119/el\_populismo\_hinduista\_de\_narendra\_modi\_reimagin ando la nacion india
- Moura de Oliveira. G & Veríssimo Veronesse. M (2019). "Brasil y el fénomeno Bolsonaro: Un análisis preliminar". *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*. Núm 237. pp.245-268
- Mudde. C & Kaltwasser, C., (2019) [2017]. Populismo. Una breve introducción [Populism. A Very Short Introduction]. Madrid: Alianza Editorial
- Ortega.A., (2018). "Trumpl y las causas de Trump". Real Instituto Elcano. Recuperado el 15 de febrero de 2020 de, https://blog.realinstitutoelcano.org/trump-y-las-causas-de-trump/
- Panizza, F., (2009). "Fisuras entre populismo y democracia en América Latina". Stockholm Review of Latin American Studies pp. 81-92.
- Pinto. J., (2018)."Trump a nationalist and a populista leader". *Global Journal of Human Social Science. Vol. XVII.* Recuperado el 13 de marzo de 2020 de, <a href="https://www.researchgate.net/publication/324129443\_Trump\_a\_nationalist\_and">https://www.researchgate.net/publication/324129443\_Trump\_a\_nationalist\_and</a> a populist leader

- Pires.C., (30 de agosto de 2016). "El impeachment de Dilma Rousseff cambia el gobierno, pero no la política". *The New York Times*. Recuperado el 13 de enero de 2020 de, https://www.nytimes.com/es/2016/08/30/espanol/opinion/el-impeachment-dedilma-rousseff-cambia-el-gobierno-pero-no-la-politica.html
- Pirotta.I., (1 de octubre de 2019). "Jair Bolsonaro y su retórica nacionalista". *Radio Perfil*.

  Recuperado el 20 de enero de 2020 de, <a href="https://www.perfil.com/noticias/opinion-ignacio-pirotta-jair-bolsonaro-y-su-retorica-nacionalista.phtml">https://www.perfil.com/noticias/opinion-ignacio-pirotta-jair-bolsonaro-y-su-retorica-nacionalista.phtml</a>
- Post, J y Douccette, R (2019) *Dangerous Charisma: The political psychology of Donald Trump and his followers.* Pegasus Book.
- Pou.I., (2016). "Las cuatro claves de la victoria de Trump, según Florentino Portero". Democresia. Recuperado el 24 de enero de 2020 de, <a href="https://democresia.es/mundo/las-cuatro-claves-la-victoria-trump-segun-florentino-portero/">https://democresia.es/mundo/las-cuatro-claves-la-victoria-trump-segun-florentino-portero/</a>
- Rabotnikof. N., (2018). "Populismo: conceptos, vocabularios y experiências" Diánoia, vol. 63 núm. 81. Recuperado el 23 de enero de 2020 de, <a href="https://doi.org/10.22201/iifs.18704913e.2018.81.1571">https://doi.org/10.22201/iifs.18704913e.2018.81.1571</a>
- Radio Perfil (28 de octubre de 2018). El top 20 de las frases más polémicas de Jair Bolsonaro. Autor.
- Renobell.V., (11 de noviembre de 2016). "¿Quién ha votado a Donald Trump?". Huffpost.

  Recuperado el 23 de enero de 2020 de, https://www.huffingtonpost.es/victor-renobell/quien-ha-votado-a-donald- b 12897626.html
- Rezende. R., (2018). "Jair Bolsonaro, populismo de derecha y fin de ciclo político" JAIR. *Revista Política Latinoamericana*, (7). Recuperado el 16 de febrero de 2020 de, http://politicalatinoamericana.org/revista/index.php/RPL/article/view/118
- Ricci.R (2019) "Brasil en la era del populismo de la derecha". *El arranque de la 4T*. pp.101-112. Recuperado el 7 marzo de 2020 de, http://hdl.handle.net/11117/5915
- Rodrigues.G (2019) "¿El Trump del trópico? Política exterior de ultraderecha en Brasil". *Análisis Carolina*. Núm. 6. Recuperado el 18 de marzo de 2020 de, https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7110532
- Roxborough, I., (1984). "Unity and Diversity in Latin American History". *Journal of Latin American Studies*, núm.16, pp. 1-26.
- Royo.J., (29 septiembre de 2018). "La vida privada de Bolsonaro, el candidato racista, homófobo y machista de Brasil". *El Mundo*. Recuperado el 13 de febrero de 2020 de, <a href="https://www.elmundo.es/loc/celebrities/2018/09/29/5bae3d88268e3e995f8b4">https://www.elmundo.es/loc/celebrities/2018/09/29/5bae3d88268e3e995f8b4</a> 662.html

- Santander Trade (2019). *Brasil: política y economía*. Autor. Recuperado el 9 de enero de 2020 de, https://santandertrade.com/es/portal/analizar-mercados/brasil/politica-y-economia
- Swanson D.L. & Mancini, P., (1996). Politics, Media, and Modern Democracy: An International Study of Innovations in Electoral Campaigning and Their Consequences. Westport Conn. Praeguer
- Taggart, P., (2000). *Populism*, Open University Press, Buckingham.
- Tello, C., (7 de marco de 2019) "El populismo en el mundo". *Milenio 2020*. Recuperado el 9 de enero de 2020 de, https://www.milenio.com/opinion/carlos-tello-diaz/carta-de-viaje/el-populismo-en-el-mundo
- The World Bank (2018). *GDP per capita United States*. Autor. Recuperado el 4 de febrero de 2020 de, <a href="https://data.worldbank.org/indicator/NY.GDP.PCAP.CD?">https://data.worldbank.org/indicator/NY.GDP.PCAP.CD?</a> end=2018&locations=US&start=2013
- Transparency Internacional (2016). *indice de percepción de la corrupción 2016 de Transparency internacional*. Autor. Recuperado el 8 de febrero de 2020 de, https://transparencia.org.es/wp-content/uploads/2017/01/tabla\_sintetica\_ipc-2016.pdf
- Transparency international (2016). Índice de percepción de la corrupción. Autor.

  Recuperado de: <a href="https://transparencia.org.es/wp-content/uploads/2017/01/tabla sintetica ipc-2016.pdf">https://transparencia.org.es/wp-content/uploads/2017/01/tabla sintetica ipc-2016.pdf</a>
- Weyland. K., (2001). "Clarifying a contested concept: Populism in the study of Latin American politics" en Comparative Politics. Núm. 34, pp. 1-2

#### 7.ANEXOS

# 7.1 Anexo 1: Generación de empleos en EE. UU.

En amarillo aparecen los empleos generados en EE. UU. bajo el gobierno Obama y en azul celeste los generados bajo el liderazgo de Donald Trump. Puede observase que el punto más crítico fue en 2009, año en el que la crisis económica azotó EE. UU.



# 7.2 Anexo 2: Desempleo en EE.UU.

La línea azul nos muestra que el desempleo empezó a aumentar en 2008, alcanzando su pico más alto en los años 2010 y 2011, coincidiendo estos con el gobierno de Obama.



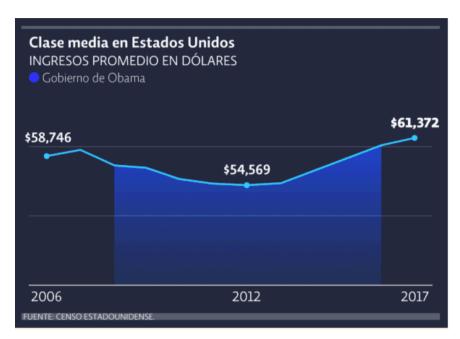
#### 7.3 Anexo 3: Crecimiento económico de EE. UU.

En amarillo vemos el crecimiento económico durante el gobierno de Obama y en azul celeste el del gobierno de Donald Trump. Puede observarse, como en 2008 y 2009, con el inicio de la crisis económica, hubo un crecimiento económico negativo.



# 7.4 Anexo 4: Ingresos de la clase media

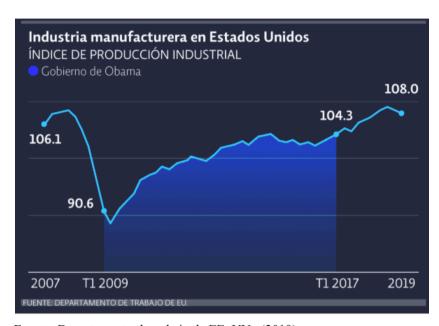
La línea azul celeste nos muestra un descenso en los ingresos de la clase media desde el 2008 hasta el 2016, coincidiendo este periodo con el gobierno de Obama.



Fuente: Censo estadounidense (2017)

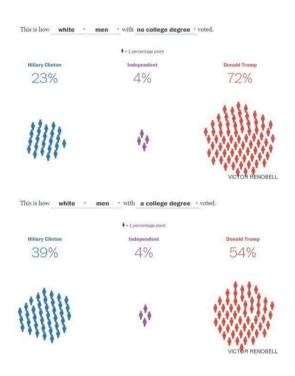
#### 7.5 Anexo 5: Producción industrial

La línea azul muestra una caída en la producción industrial desde 2008, llegando a su punto más bajo en 2009 y no recuperándose del todo hasta 2018. Coincidiendo estos años con el gobierno de Obama.



#### 7.6 Anexo 6: Espectro de votantes de Donald Trump

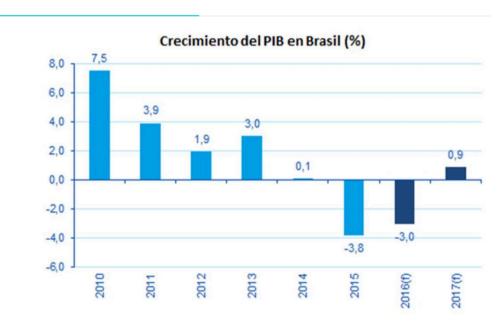
El grueso de la población estadounidense está formado por blancos no hispanos, estos representan al 65% de la población total y, Donald Trump ha sabido llevarse el voto mayoritario de este sector. Pueden dividirse en dos grupos, aquellos que tienen estudios universitarios y aquellos que no. Dentro del grupo de los que no tienen estudios universitarios, Donald Trump ha conseguido un 72% de apoyo debido a que tienen miedo a quedarse sin trabajo por culpa de los inmigrantes y la globalización. Dentro del grupo de los que tienen estudios, ha conseguido un 54% de votos.



Fuente: Renobell. V (2016)

#### 7.7 Anexo 7: Crecimiento del PIB en Brasil

Se puede observar como desde 2013 ha habido un descenso en el PIB que ha llegado incluso a cifras negativas durante 2014, 2015 y 2016. Además, puede observarse que varía en más de 10 puntos porcentuales entre 2010, llegando a un 7.5% y 2015 llegando a un -3.8%



Fuente: BBVA Research (2017)

# 7.8 Anexo 8: Percepción de la corrupción como el problema más importante

En el Latinobarómetro (2017) Brasil aparece encabezando la lista del país de Latinoamérica con una mayor percepción de la corrupción como problema más importante con 31 puntos, siendo la media de la región 10 puntos.



Fuente: Latinobarómetro (2017)

En el índice de Transparency International (2016) en el cual obtener 0 puntos te sitúa como país muy corrupto y 100 como muy transparente. Observamos como EE. UU. ocupa la posición 18° con 74 puntos y, Brasil ocupa la posición 79° con prácticamente la mitad de los puntos, 40 para ser exactos.



#### Índice de Percepción de la Corrupción 2016 de Transparency International

La **Puntuación del IPC** correspondiente a un país o territorio indica el grado de corrupción en el sector público según la percepción de empresarios y analistas de país, entre 100 (percepción de ausencia de corrupción) y 0 (percepción de muy corrupto).

país	itorio	ón del 16	itas	Desviación estándar	Intérvalo de confianza del 90%		Rango mínimo/máximo	
Posición país	País∕Territorio	Puntuación del IPC 2016	Puntuación d IPC 2016 Encuestas utilizadas		Mín.	Мах.	Inferior	Superior
1	Dinamarca	90	7	2,46	86	94	83	99
1	Nueva Zelanda	90	7	2,56	86	94	79	99
3	Finlandia	89	7	1,46	87	92	83	94
4	Suecia	88	7	1,33	85	90	83	93
5	Suiza	86	6	1,57	83	89	80	90
6	Noruega	85	7	1,85	82	88	80	93
7	Singapur	84	8	2,35	81	88	73	91
8	Países Bajos	83	7	2,32	79	87	71	90
9	Canadá	82	7	2,03	79	85	73	90
10	Alemania	81	7	2,73	77	86	67	90
10	Luxemburgo	81	6	1,96	78	84	72	85
10	Reino Unido	81	7	2,12	77	84	71	90
13	Australia	79	8	1,27	77	81	72	83
14	Islandia	78	6	3,81	71	84	61	85
15	Bélgica	77	7	1,55	74	79	72	83
15	Hong Kong	77	7	2,62	73	82	67	87
17	Austria	75	7	1,36	73	77	71	80
18	Estados Unidos de América	74	9	3,15	69	80	64	90
19	Irlanda	73	6	4,31	66	80	54	83
20	Japón	72	8	3,02	67	77	52	78
21	Uruguay	71	6	2,68	66	75	59	77

75	Bulgaria	41	9	2,2	38	45	34	53
75	Kuwait	41	5	2,67	37	45	34	50
75	Túnez	41	7	3,9	35	47	28	61
75	Turquía	41	9	1,8	38	44	33	49
79	Bielorrusia	40	7	3,93	33	46	28	56
79	Brasil	40	8	4,34	33	47	25	61
79	China	40	8	2,39	37	44	32	53
79	India	40	8	2,47	36	44	34	54
83	Albania	39	7	1,99	36	42	30	47
83	Bosnia y Herzegovina	39	7	1,7	37	42	34	47
83	Jamaica	39	6	1,84	36	42	34	47
83	Lesoto	39	5	6,15	29	49	20	59

Fuente: Transparency International (2016)

#### 7.9 Anexo 9: Aprobación del gobierno por la ciudadanía

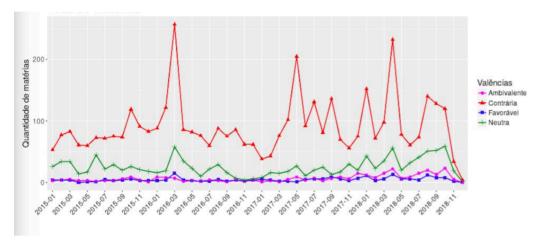
Puede observarse como Brasil ha obtenido en 2017 la puntuación más baja de aprobación del gobierno desde 2002, obteniendo una puntuación de seis. Ochenta puntos por debajo que la obtenida en 2010, año de mayor aprobación del gobierno.



Fuente: Latinobarómetro (2017)

# 7.10 Anexo 10: Relación de noticias con Lula da Silva

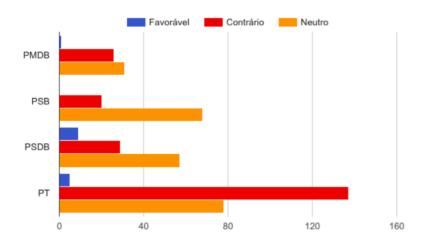
La línea roja se refiere a materias contrarias a Lula da Silva, la línea azul se refiere a materias favorables, la línea verde a materias neutras y la línea violeta a materias ambivalentes. Vemos como la línea roja es la más elevada.



Fuente: Rezende (2018)

# 7.11 Anexo 11: Relación de noticias con partidos políticos

La línea roja muestra el número de artículos publicados contrarios, la línea amarilla el número de artículos neutros y la azul el número de artículos favorables. Podemos observar como el número de artículos contrarios al PT es muy superior al de publicados contra el resto de los partidos.



Fuente: Rezende (2018)

# 7.12. Anexo 12: Percepción de los tipos de violencia más frecuentes

Se puede observar como Brasil encabeza la lista del país de América Latina con mayor percepción de violencia en las calles con 59 puntos.

# TIPOS DE VIOLENCIA MÁS FRECUENTE: TOTALES POR PAÍS 2017



P. ¿Cuál de los siguientes tipos de violencia cree Ud. que es más frecuente donde usted vive?

	VIOLENCIA EN LAS CALLES	VIOLENCIA INTRAFAMILIAR CON LAS MUJERES	MARAS O PANDILLAS	VIOLENCIA VERBAL	BULLYING	VIOLENCIA INTRAFAMILIAR CON LOS NIÑOS	CRIMEN ORGANIZADO	VIOLENCIA DE ESTADO
Brasil	59	30	25	22	18	23	34	18
Paraguay	48	29	17	13	14	20	13	6
Uruguay	43	24	10	28	21	21	6	3
Argentina	43	28	23	22	20	17	9	8
Venezuela	41	12	39	29	17	12	18	6
México	38	18	18	20	24	13	26	9
R. Dominicana	36	37	19	29	21	22	12	11
Guatemala	36	24	34	15	17	21	15	7
Perú	35	25	20	19	15	18	12	3
Costa Rica	34	23	18	23	29	21	25	5
Chile	28	27	13	25	26	17	10	5
Colombia	28	22	21	26	15	20	11	6
Panamá	27	20	24	18	17	16	12	6
Bolivia	24	34	24	21	13	25	5	3
Honduras	21	16	31	12	12	12	13	3
Ecuador	19	25	23	15	15	18	19	3
Nicaragua	19	32	19	14	19	18	9	5
El Salvador	17	10	61	10	8	8	9	3
Latinoamérica	34	24	24	20	18	18	14	6

Fuente: Latinobarómetro 2017 - Respuestas múltiples, porcentajes por país suman más de 100.

Fuente: Latinobarómetro (2017)

# 7.13 Anexo 13: Homicidios intencionales por cada 100.000 habitantes

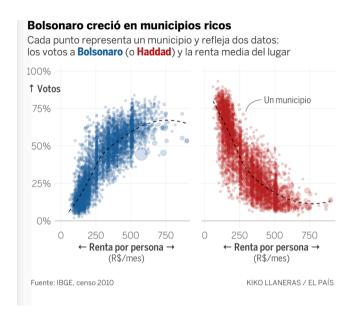
El gráfico que va desde 1996 hasta 2016 muestra claramente como desde 2010 ha habido una escalada en la violencia en Brasil, llegando a su cifra histórica más alta en 2016 con 30.5 muertos por cada 100.000 habitantes.



Fuente: Banco Mundial (2018)

# 7.14. Anexo 14: Votantes de Bolsonaro en relación a la renta

En azul los votos a Jair Bolsonaro en los que se ve que a mayor renta mayor apoyo.



Fuente: IBGE (2018)